



▶ 8 Junio, 2017



El presidente catalán Carles Puigdemont y la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, visitan la ampliación del Hospital del Mar, en Barcelona. :: EFE

Puigdemont anunciará mañana la fecha y la pregunta del referéndum

Guardiola leerá el domingo un manifiesto a favor de la consulta unilateral en un acto de la ANC que dará la salida a la campaña de la consulta

CRISTIAN REINO

BARCELONA. El proceso soberanista catalán ha entrado en su fase final, que culminará dentro de cuatro meses con el referéndum sobre la independencia. Desde el 27-S de 2015 habrá transcurrido un periodo de dos años, en los que el Gobierno catalán se ha visto obligado a variar su hoja de ruta en varias ocasiones, ante la imposibilidad de cumplir lo prometido.

El objetivo inmediato del independentismo es celebrar una consulta, cuya fecha y pregunta anunciará mañana Carles Puigdemont,

en un acto en el Palau de la Generalitat. Será horas antes de la reunión del Consejo de Ministros y supondrá la escenificación formal de la puesta en marcha de la vía unilateral, días después de que Mariano Rajoy cerrara la puerta de manera definitiva a negociar una consulta y dos días después de que el soberanismo diera por agotada la consulta acordada, liquidando el pacto nacional por el referéndum.

Tras días escondiendo las cartas y cuando se especulaba con que Puigdemont podría ir al Congreso a defender su plan secesionista, el presidente de la Generalitat ha decidido no esperar más, pues el sector secesionista que le apoya empezaba a inquietarse. El dirigente nacionalista baraja dos fechas para el referéndum: el 1 y el 8 de octubre. Poco cambia entre un día u otro. Lo mismo pasa con las preguntas que están sobre la mesa, pues ambas superan las

competencias autonómicas y no pasarán el filtro de una impugnación al Constitucional: «¿Quiere que Cataluña sea un Estado independiente?», como es del agrado del PDeCAT o «¿quiere que Cataluña sea una república independiente?», como prefieren ERC y la CUP.

El enunciado no es problema y ni siquiera es motivo de debate, según señalaron ayer fuentes independentistas, que si pidieron en cambio más concreciones sobre los aspectos técnicos de la votación, ya que rechazan un nuevo 9-N, sin garantías democráticas ni efectos jurídicos. El Gobierno catalán buscará el máximo de solemnidad en el acto del anuncio de la fecha y la pregunta y lo celebrará en el Palau de la Generalitat para visualizar que en esta ocasión, a diferencia del 9-N, es el Ejecutivo el que lleva las riendas absolutas de la organización de la votación y no un ejército de 40.000

voluntarios. El Gobierno catalán en bloque y el grupo parlamentario de Junts pel Sí en su totalidad están convocados al evento.

Pitada a Puigdemont

Tras dar a conocer la data y el enunciado, Puigdemont, que ayer fue recibido con una fuerte pitada por los funcionarios de la Sanidad en la inauguración de unas nuevas dependencias del Hospital del Mar, en Barcelona, tiene previsto explicar en una entrevista en TV-3 los detalles del recorrido que le queda a la consulta hasta su celebración. Entre otros, cuándo prevé firmar el decreto de convocatoria de la votación, cuya rúbrica ya podría acarrearle responsabilidades penales, o cuándo espera tener lista la ley de transitoriedad jurídica. Tampoco se sabe qué norma dará amparo a la consulta y si el presidente de la Generalitat firmará el decreto con 54 días de an-

Licitación del concurso de urnas sin funcionarios

El Gobierno catalán va dando pasos en la organización de la consulta. La mesa de contratación, formada por altos cargos, ya que los funcionarios se han negado ante las posibles consecuencias, abrió ayer las plicas de la oferta económica de las dos empresas que optan a fabricar las 8.000 urnas del referéndum. Plastic Express propone producir cada unidad a 20,47 euros y Espai World, a 19 euros. Tras la publicación del concurso, la Fiscalía se querelló contra la consejera de Gobernación, Meritxell Borràs, por los delitos de prevaricación, desobediencia y malversación. Aun así, Borràs ha seguido con la tramitación administrativa.

relación como marca la ley española para las elecciones. La semana clave del proceso continúa hoy con el cierre definitivo de la prisión de la Modelo de Barcelona. Acto al que se le quiere cargar de simbolismo, como el fin de una etapa, marcada –según el ideario nacionalista– por la represión española y el inicio de otra, con el referéndum y la perspectiva de la creación de un Estado catalán. El proceso, así, entrará mañana de pleno en la vía unilateral, a la espera de la reacción por parte del Gobierno, y el domingo arrancará la campaña de movilización para la consulta, con una manifestación en Montjuïc, organizada por la ANC, Òmnium y la AMI, que contará con Pep Guardiola como principal reclamo.

El secesionismo se encomienda a uno de sus iconos, el entrenador del Manchester City, que leerá un manifiesto en defensa del referéndum unilateral. Las plataformas cívicas buscan una nueva demostración de fuerza de los «demócratas», que sirva de apoyo al Gobierno catalán, que se encuentra amenazado, a su juicio, por la acción «represiva» del Estado, que quiere «aniquilar» al soberanismo. La ANC y Òmnium afirman que el proceso se lo juega «todo» en los próximos meses y no permitirán que se pise el freno. «No daremos marcha atrás, llegaremos hasta el final, la consulta solo puede impedirse si Rajoy usa mecanismos impropios de un Estado democrático», señalaron. Su fe en Puigdemont es absoluta: no le temblarán las piernas, remataron.